



MOODY'S, EL DEDO EN LA LLAGA

Las finanzas públicas habían pasado los exámenes difíciles, de Fitch, y, sobre todo, de Standard & Poor's, donde la calificación de mantener grado el de inversión, provenía de finanzas públicas sanas. Sin embargo, Moody's puso el dedo en la llaga, y baja un peldaño el grado de inversión. La calificadora reconoce finanzas sanas, pero ve dos problemas estructurales: el apoyo a Pemex y CFE (barriles sin fondo) y quedarse sin colchones financieros (desaparecieron los fondos de estabilización, ¡vaya!, todos los guardaditos). Moody's fue el maestro más estricto... y tiene razón.